
La política energética...

/19 P

administrando bajo las regulaciones del sector pasado, por lo que es necesario que el gobierno los deje trabajar, ya que velan por el interés del país por encima del de la iniciativa privada.

Uno de los documentos mencionados podría cambiar para bien o para mal la visión de los mercados financieros y de las calificadoras. Es la presentación del plan de negocios de Pemex, aunque preocupa a los expertos que el gobierno se enfoque en revertir la caída de la producción a corto plazo y no la crisis a futuro.

“El plan de negocios quizá venga con el enfoque errado, precisamente por partir del diagnóstico equivocado. Se sigue pensando que Pemex está en esa situación por la falta de inversión, pero no es el caso. La actual administración considera que el problema de Pemex es de dinero, pero la realidad es otra. Ha tenido dinero de sobra y los resultados simplemente no están ahí. Debería buscar otra cosa que no sea sólo producción”, añade Gonzalo Monroy.

Por su parte, Fluvio Ruiz agrega que si bien el plan de negocios quizá se enfoque en aumentar la producción, los mensajes de que no se invertirá en la exploración de aguas profundas—como ha anticipado Pemex al señalar que su estrategia se centrará en extraer petróleo en tierra y aguas someras—son negativos.

Inversiones

En medio de ese panorama, la CNH se ha encargado de aprobar inversiones superiores a 10 mil millones de dólares para que la petrolera explore campos. Además, que empresas privadas puedan realizar esas actividades. Aunque aún falta que los contratos se firmen, a futuro esos planes podrían rendir frutos.

“En la medida en que los contratos están vigentes se debe cumplir. Hay compromisos de los programas que fueron autorizados por la administración pasada. Entonces, que siga la inversión es bueno para Pemex, empresa que tiene todo el potencial de ser autosuficiente”, puntualiza Fluvio Ruiz.

La reacción de las agencias calificadoras de riesgo hacia la petrolera dependerá de la presentación del plan de negocios. Si bien Moody's cambió la perspectiva de estable a negativa y Fitch Ratings le redujo la nota y dejó sin grado de inversión, ambas mencionan que dicho documento cambiará el rumbo sobre las decisiones.

“El cambio en las políticas públicas de un gobierno de izquierda sí provoca que las calificadoras vean con recelo lo que se hace. El gobierno tampoco debe desatenderse de ellas, porque éstas esperan que se cumplan lo que se promete, cuestionan los riesgos en las políticas, pero hay que darles la vuelta”, señala Fluvio Ruiz.